

Damos gracias a Dios por darnos la posibilidad de encontrarnos nuevamente en cada uno de nuestros Grupos Naturales de Crecimiento. Anhelamos que nuestras vidas sean mutuamente edificadas en cada uno de ellos.

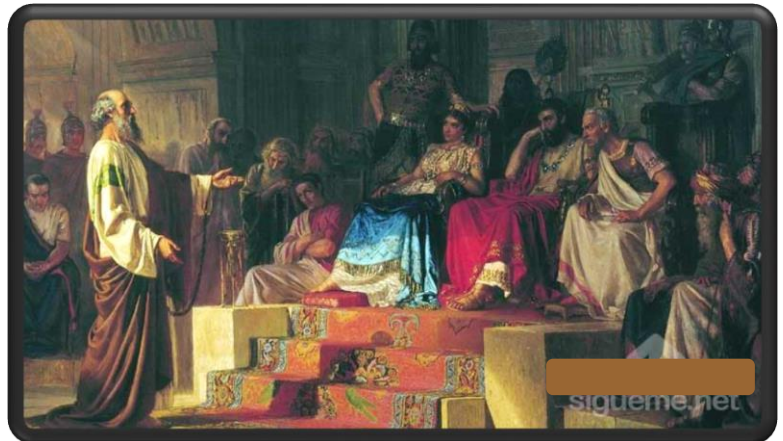
Esta semana haremos un paréntesis en nuestra serie de reflexiones sobre el libro de Génesis, para enfocarnos brevemente en un personaje muy especial en la historia bíblica: Saulo de Tarso, conocido también como Pablo¹. El Señor Jesucristo, después de su resurrección, se apareció a Saulo en persona y lo llamó para ser apóstol (**Hechos 9**). Pablo trabajó árdidamente para la expansión de la naciente Iglesia neo-testamentaria, para su establecimiento doctrinal, y para el crecimiento espiritual de los creyentes.

1. Nuestra reflexión se basa en uno de los encuentros más asombrosos que Pablo tuvo luego de su conversión. Él compareció ante personas que tal vez tuvieron el mayor poder y reconocimiento de la época, después del emperador romano.

Dicho suceso lo encontramos relatado en **Hechos 25 y 26**. Esta «travesía» en la vida del apóstol tuvo su comienzo uno para de años antes de los eventos que hoy nos tocan ver (Ver **Hch 21.17** en adelante).

• ¿En qué situación se encontraba Pablo (**Hch. 24.27, 25.13-16**)? ¿Por qué causa?

• Aun cuando esto aparentemente significó una demora en sus planes para extender el evangelio entre los gentiles, Pablo ¿cómo utilizó los recursos jurídicos y militares del gobierno romano para la extensión del evangelio? (Ver **Hch. 25.11-12**).



Aplicación Personal:

- ❖ El apóstol Pablo se encontraba en prisión por causa de su compromiso con el mensaje del evangelio y el cumplimiento de la misión encomendada por Jesucristo. Así se cumplió lo dicho por el Señor a Ananías en **Hechos 9.15-16**. En **Mt. 5.10-11; Jn. 15.18; Lc. 6.22; 2° Co. 12.10; 2° Ti. 3.10-12, 2° Tes 1.4; 1° P 4.16** se nos enseña algo fundamental. ¿Cuál es esa enseñanza? Si eres un discípulo de Cristo, ¿cómo aplicarías esto a tu experiencia cotidiana?
- ❖ En **Ro 13.1-14; 1° Ti 2.1-6; Tito 3.1** el apóstol Pablo nos enseña cuál debe ser nuestra actitud y conducta ante las autoridades, aun cuando sus decisiones no sean las más justas o sabias según nuestro criterio. ¿Cuál debe ser tu actitud y conducta ante las autoridades? ¿Es esto así en tu vida? Como hijo de Dios, ¿cuál debe ser tu respuesta a la Palabra de Dios?

2. No tenemos aquí el espacio suficiente para indagar en la historia completa de los personajes ante quien se presentó el apóstol Pablo en **Hch. 25 y 26**; pero, basta con decir que Agripa II y Berenice eran miembros de la dinastía herodiana, caracterizada por una historia sangrienta y antagónica a los planes de Dios. Podría decirse, sin dudar, que Pablo estaba frente a los personajes más poderosos e influyentes del imperio romano, después del mismo César. Su vida, en términos humanos, dependía del capricho o el estado de ánimo de esos personajes.

- En **Hch 26**, tenemos el relato de este impactante encuentro. ¿En qué enfocó Pablo su defensa ante estas autoridades? (**Hch 26.12-19**).
- Esta fue una oportunidad que Pablo aprovechó para presentar nuevamente su testimonio de vida. ¿Cuál fue la respuesta de quienes le oyeron? (**Hch 26.24-32**).

Aplicación Personal:

- ❖ El «secreto» del apóstol Pablo para no dejarse intimidar por los «poderosos» de su época era el entendimiento de su identidad y posición en Cristo. Según **Ro. 8.15-18, 28-39; Fil. 1.21**, ¿cuál era su identidad y posición? ¿Cuál es tu identidad y posición? ¿Cómo enfrentas los desafíos de la vida diariamente? ¿Vives «intimidado» por lo que te rodea o pones tu confianza en el poder de Dios para ser fiel testigo de Cristo?
- ❖ El apóstol Pablo usó su testimonio personal de conversión como el mensaje más contundente del poder transformador del Evangelio de Cristo (**Hch. 26.12-19**) ¿Puede dar testimonio de que has obedecido al evangelio y que el Espíritu Santo ha realizado una transformación radical en tu vida? (**2 Co 3.1-4**). ¿Usas tu testimonio de conversión a Cristo como plataforma para presentar el evangelio? ¿Obedeces el mandato de **1° Pedro 3.15**? Si no es así, ¿qué te lo impide? ¿Eres una nueva criatura en Cristo? (**2° Cor 5.17**).

¹ Saulo era su nombre hebreo, y Pablo, su nombre romano.